

PROYECTO DE VIDA



**ELEGIR ENTRE LOS DIFERENTES
PROYECTOS HOMBRE**

ELEGIR ENTRE LOS DIVERSOS “PROYECTOS HOMBRE”

Ninguno es absolutamente positivo o negativo; cada uno de ellos es portador de algún valor. Interesa mucho individualizar y elegir el más completo y más promotor del hombre sin cortapisas.

MÚLTIPLES PROYECTOS PARA EL HOMBRE

Cuando un grupo humano da una determinada respuesta a los problemas que se presentan, viviéndolos como un sistema de valores a los que referirse, crea la “propia cultura”

Cultura no significa lo mismo que grado de instrucción o conocimiento de muchas cosas.

Cultura es un modo de entender la vida, al hombre, a la sociedad. Una manera de evaluar lo que está bien y lo que está mal, lo que tiene valor o no lo tiene, una manera de interpretar la vida, de actuar y reaccionar a los ofrecimientos o dificultades de la misma vida.

VARIOS HUMANISMOS

De ahí proceden los diversos humanismos.

Humanismo significa una determinada concepción del hombre, de sus responsabilidades frente a sí mismo y a la sociedad; una visión de la libertad, del amor, de la sexualidad, de la diversión, del deporte.

Una manera de concebir la familia, la escuela, el mundo del trabajo.

Una concepción de la religión, de la fe, de lo trascendente; una concepción del hombre y de su lugar en el mundo, de sus responsabilidades frente a la historia.

Frente a la disparidad y diversidad de proyectos-hombre no es fácil orientarse.





PROYECTO-HOMBRE CONSUMISTA

Se trata del proyecto-hombre causado por la “cultura burguesa” y la revolución industrial.

Está principalmente orientado hacia el bienestar inmediato, hacia el “poseer” como vértice inmediato de la escala de valores.

ALGUNOS RASGOS CARACTERÍSTICOS

OBJETIVO QUE HAY QUE ALCANZAR

La felicidad en la vida mediante el poseer, el provecho, el bienes tar, el éxito, la apariencia, el prestigio, Etc.

LA LEY

- Gozar de la vida mediante la posesión de las cosas;
- Apoyarse en los demás;
- Carrera fatigosa a codazos hacia un espejismo de paraíso aquí en la tierra ofrecido por la posesión de bienes y de confort;
- Manipulación de la persona, sometida al provecho, al poder.

EL PRÓJIMO

- Es un buen consumidor;
- Es un competidor;
- Un término de confrontación;
- Un acercamiento insignificante sin verdadero inter cambio.

EL HORIZONTE

- Aquí, ahora, el tiempo de una vida estimulado por la esperanza del progreso indefinido, dentro de una perspectiva intramundana.



EL HOMBRE VERDADERO

- Es el hombre en una sola dimensión: considerar al hombre como un conjunto de necesidades que satisfacer y renovar continuamente.
- El es un buen consumidor y encuentra gozo en gastar.
- La vida se vive en un clima de “pequeño cabotaje”, sin grandes ideales, con vistas al confort y a los placeres.
- Su valor depende principalmente de lo que posee y puede ostentar.
- La dinámica de las necesidades no sigue la de las instancias verdaderas del hombre, sino que es artificialmente provocada y manipulada en base a las exigencias de las leyes del mercado.



LA SOCIEDAD

Está compuesta por productores y consumistas, regulada por la ley del más fuerte en poder político, económico, cultural.



EL PROYECTO DE VIDA PERSONAL

Cuando es el proyecto de vida consumista el que inspira, de manera más o menos expresa, el propio proyecto de vida, éste tiende a ser:

- Un conjunto de cualesquiera cosas;
- Un torbellino de vagas propuestas al que basta un día;
- Un tirar adelante para no pensar
- Un refugio en los ídolos de cartón, manejados por adultos hábiles;
- Una superficialidad, vaciedad, rumor, aturdimiento, racionalización que justifique las opciones de comodidad.

UN PASO ADELANTE, PERO...

Sin duda alguna, el hombre burgués lleva en sí valores:



En la confrontación del hombre en siglos anteriores se ha emancipado, ha conquistado posiciones nuevas.



Sabe que puede, con su inteligencia, dominar la naturaleza, y comprende bien que está en la cima de la escala de los seres vivientes.



Se libera de las creencias mágicas, de un concepto mítico del mundo y de un tipo de religiosidad que es residuo del paganismo.



Intuye que todo hombre tiene en sí mismo valores, independientemente de la clase a que pertenezca, y que quien nace sirviente puede llegar a ser patrón.



Es una formidable intuición que le llevará a abolir la esclavitud y a la declaración de igualdad de derechos entre los hombres.



En el esfuerzo por el éxito desarrolla todas sus posibilidades, se compromete con tenacidad y espíritu de sacrificio.



Si no ocurre ya que una epidemia de peste reduzca en un décimo la población de Europa, si ya no se muere de pulmonía, si vivimos en casas confortables, gran parte del mérito corresponde al hombre burgués.



Sus intuiciones, sus ideas fundamentales, sus valores vividos constituyen el fundamento del progreso técnico y científico.



Sin embargo, hoy nos estimamos un tanto desencantados del poder y positividad de la ciencia y de la técnica, quizás porque habíamos puesto demasiada confianza en ellas.

Son muchos los hechos que nos llevan a redimensionarlos y a no convertirlos en ídolo que todo lo resuelve.



ALGUNOS DATOS PARA DEMOSTRARLO:

El peligro de no controlar el producto del ingenio humano (*ecología, energía nuclear...*);

La persistencia de las injusticias sociales y la muerte de millares de hombres por el hambre y la violencia;

El “producir más” debido a la ciencia no ha conducido a “distribuir mejor”, sino a una minoría de ricos contra una mayoría de pobres;

Allí donde ha desaparecido la religión, han aparecido los sucedáneos: magia, astrología, parapsicología, médium...

La ciencia nos podrá decir cómo suceden las cosas, pero no nos dará nunca el sentido profundo de las mismas, los “últimos por qué”, los únicos que verdaderamente responden a la pregunta definitiva de “un sentido para la vida”

UNA VARIANTE

Este proyecto-hombre puede asumir a veces una forma de *laicismo* más o menos larvado.

Se trata del continuo intento de no dejar lugar, de taponar la boca a todo aquello que defiende ciertos valores en su integridad, como la vida, el amor, la familia...; a todo aquello que impugna semejante modo de vivir.

La Iglesia y la religión son voces incómodas que hay que impedir de todas las maneras.

La confianza en la capacidad de la ciencia para resolver todos los problemas del hombre es ilimitada. La ciencia lo puede todo.

La fe no interesa al hombre sino como eventual refugio para situaciones cruciales: muerte o dolor. ¿Dios? Un tapujo. El hombre no tiene necesidad de Dios, puede arreglárselas solo. Solamente tiene valor lo que es visible y puede experimentarse.



PROYECTO-HOMBRE RADICAL LIBERTARIO

La exasperación del espíritu burgués es hoy desarrollada por la cultura radical. Esta enaltece el aspecto individual y libertario de la vida.

El adjetivo “radical” evoca inmediatamente para muchos, el folklore, la moda, la extravagancia, la provocación gratuita, la desaprensión, lo que salga, el individualismo...

Para otros, en cambio, pide sinceridad, poesía, creatividad, compromiso, valentía...

En realidad ¿Qué proyecto-hombre propone?

Ha nacido una cultura, un modo de ver y de relacionarse con las personas y con las cosas que insiste en la superioridad de la persona como espontaneidad respecto de la norma y de la historia (tradición).

De hecho, el concepto de hombre elaborado por la mentalidad radical parte en último término de dos presupuestos:

- **El ser humano es perfecto por naturaleza.**
- **Todo individuo es totalmente positivo en sí mismo y no necesita recibir de fuera norma ninguna.**

El término “radical” significa “ir a las raíces”. Es un desandar la historia de la civilización, eliminando todas aquellas estructuras sociales, aquellas instituciones nacidas a lo largo de siglos que no permiten al hombre vivir de manera primitiva, natural.

El hombre, pues, es originalmente bueno. Son la cultura y la historia las que lo echan a perder. Es indispensable, por tanto, reconducirlo a vivir según su naturaleza. Solamente así será feliz y perfecto.

El hombre es, por naturaleza, libertad absoluta, instinto y pulsión, impulso y anhelo, voluntad de felicidad inmediata.

De ahí el derecho al placer en sus diversas formas, sin limitación.

posible, individual y colectivamente. El derecho a la incoercibilidad del deseo en sus más diversas formas. El deseo de uso y abuso de sí mismo y de lo privado sin límite alguno. El ego es central hasta la exasperación. Es la generación del narcisismo.

El hombre tiene derecho de vivir conforme a estos caracteres originales, conforme a la regla del placer y del deseo entendido como impulso hacia la absoluta satisfacción de las tendencias.

El radical no acepta control ninguno sobre la vida privada. Por eso el aborto tiene que ser libre y el divorcio posible en todo caso.

Cada cual tiene que poder manejar la propia sexualidad como a él le plazca y buscar la satisfacción individual inmediata.

La organización social y política no tiene que interferir en la vida privada. A lo sumo, tratar de evitar los excesos de la anarquía y procurar la libertad de todos.

ALGUNOS RASGOS CARACTERÍSTICOS



OBJETIVOS

La felicidad del hombre mediante la liberación de toda forma de represión moral y la inauguración de una época de libre satisfacción de toda apetencia, mediante el rechazo del yugo de la moral y de la religión con sus preceptos.



LA LEY

Cada cual por sí mismo, según un individualismo exasperado. Siempre hay algo que decir a los demás, menos a sí mismo.

EL PRÓJIMO



“El que te “fastidia”; “ése a quien te juntas para sobrevivir”; “en todo, funcional contigo mismo, con tu individualidad”.



EL HORIZONTE

Aquí y ahora, sin ningún idealismo, sino con el de la libertad, fin en sí misma dentro de una visión humanitaria.



EL HOMBRE VERDADERO

Ese que se manifiesta y se esconde, el protestatario; ése sabe aprovechar la situación con vistas a su libertad, entendida como posibilidad de hacer lo que le parece y le gusta.



LA SOCIEDAD


El libertinaje, esto es, una sociedad respetuosa con el individualismo más marcado, negadora de un orden moral interior objetivo, garante de la libertad total de cada uno.




PROYECTO DE VIDA PERSONAL

Cuando es el proyecto-hombre radical-libertario el que inspira la propia vida, de manera más o menos expresa, es difícil poder hablar de un verdadero proyecto de vida. Se vive al día, según la suerte de las instancias imperantes.

UN PASO ADELANTE PERO...




El intento radical de llevar al hombre hasta sus estadios primitivos es problemático, tal vez ingenuo, y equívoco cuando se entiende de manera exasperada y absoluta.




Presenta cierto aspecto positivo si se entiende y vive de modo equilibrado; por ejemplo, la instancia de la simplicidad, de la autenticidad, de la tolerancia.




No tiene sentido anular la historia, la cultura, la sociedad, la civilización.




Tiene sentido, sin embargo, poner a discusión las instituciones histórico-culturales que han venido a ser inútiles, sin responder ya a las exigencias de los tiempos o a todas vistas perjudiciales.




El problema es el de entender qué leyes, usos, costumbres hay que abolir y cuáles modificar. La cultura radical parece afrontar el problema de una manera demasiado expeditiva y simplista.




En verdad, en esta visión cultural no hay realidad trascendente ni sentido de la vida que vaya más allá del “aquí y ahora”. Medida y criterio de discernimiento de las cosas es el del placer y del dolor que ellas provocan.



El proyecto-hombre radical libertario se caracteriza por el individualismo, el igualitarismo, la tolerancia a ultranza, el libertinaje, el hedonismo.



El individuo se siente capaz solamente de derechos y nunca de deberes.



De hecho, en este individualismo encuentran lugar solamente los más fuertes, mientras que los más débiles son desplazados.

Este tipo de cultura y de mentalidad está ampliamente presente e informa y condiciona extensamente nuestra vida y nuestras opciones. Es el camino de los atajos, del “ya no me gusta”, “que cada uno sea libre para hacer lo que quiera”, “soy libre y por eso hago lo que quiero”...

“La sociedad de hoy debería, en teoría, ser feliz: ha erradicado de hecho diversos tabúes - anota el psicólogo G.A. Campra - El divorcio y el aborto han ‘liberado’ a la mujer, la homosexualidad campa a la luz del sol... Todo esto no ha conducido a una verdadera liberación, a una auténtica novedad de vida.



PROYECTO-HOMBRE COLECTIVISTA



Se trata de un proyecto-hombre creado por la ideología y la praxis marxista, con muchas variantes a nivel de concreciones históricas en el “socialismo real” y en las perspectivas del neo-marxismo de rostro humano.



Ha nacido así una cultura muy difundida en la manera de pensar y de proyectar. La encontramos como base de muchas situaciones, actitudes, opciones.



En una determinada mentalidad que considera inevitable la rivalidad y el encuentro entre las clases sociales, que subraya las diferencias más que la búsqueda de convergencias.



En una visión de la vida muy sensible a las dimensiones económica, social y política de la convivencia humana, individual y colectiva, particularmente en cuanto a los factores ambientales y sociales que gravitan sobre la vida.



De ahí el compromiso de “liberación y de lucha” a favor de los pueblos oprimidos según la perspectiva socialista.



En una puntualización que hace destacar la dimensión “política” de la vida, su aspecto estructural pone de manifiesto que lo que es personal no halla espacio por sí mismo. Se mira con recelo, como sustracción de fuerzas destinadas al compromiso social, como dimensión de la vida menos importante; personal y privado se confunden.



En una mentalidad según la cual la salvación del hombre, la consecución de la plenitud de humanidad, se agota aquí abajo, dentro de los límites del espacio y del tiempo. Paraíso e infierno están aquí, en este mundo. Creer y vivir para “el más allá” es fuente de alienación.



El problema del mal, del dolor, de la muerte, no tiene respuesta más que dentro del mundo.

ALGUNOS RASGOS CARACTERÍSTICOS



OBJETIVOS

Hacer feliz al hombre mediante la justicia social, la igualdad jurídica y económica, la reforma de las estructuras; suprimir la explotación del hombre por el hombre.



LA LEY

Todos deben pensar, conforme a la ideología imperante en, la lucha de clases, la verdad: lo que tiene valor hoy; trabajar juntos en sociedad, el fin justifica los medios.



EL PRÓJIMO

El compañero, el igual, el socio, quizá, también, el patrón.



EL HORIZONTE

Aquí y ahora, la seguridad del éxito definitivo de la revolución y de la historia.



EL HOMBRE VERDADERO

El hombre una sola dimensión, la terrena y social, comprometido en la construcción de una sociedad justa y sin clases, sostenido por la conciencia de clase.



LA SOCIEDAD

De una sociedad de exploradores y explotados a otra de igualdad perfecta y universal, sin clases, gobernada por el poder proletario.



PROYECTO DE VIDA PERSONAL

Cuando es el proyecto comunitario el que inspira las propias opciones, el proyecto de vida personal recibe por un lado dinamismo y orientación y por otro se resiente del espacio restringido concedido a la persona como tal.

Esta construcción del ámbito personal, sobre todo la insuficiente respuesta a los interrogantes existenciales de la vida y de la muerte, a la larga, cortan la vida al proyecto.

UN PASO ADELANTE PERO ...



Según Antonio Gramsci, “el hombre es toda una formación histórica lograda por la opresión”. El es solamente el resultado de acontecimientos históricos y está totalmente determinado por la sociedad en que vive.



Su origen y su último destino están totalmente comprendidos en el arco de su historia terrena. El hombre vive durante un determinado número de años y luego vuelve a la nada.



El yo individuo no existe. El individuo es el componente de una clase, de una casta. Más que de “persona”, los marxistas hablan de “cuerpos colectivos”: los proletarios, los burgueses, los intelectuales...



Por lo demás, con la lucha de clases y la acción revolucionaria se han sacudido sistemas económicos y políticos fosilizados y muy injustos y se ha conseguido hacer dar un paso adelante a sociedades fosilizadas.



Pero, considerado en sus elementos esenciales y en la perspectiva que lo anima el proyecto sociológico es un proyecto cerrado.



Por un lado acentúa el compromiso por la realización del hombre, sin alienación alguna en nombre de la igualdad de todos y por otro presenta de hecho una cerrazón a la novedad.



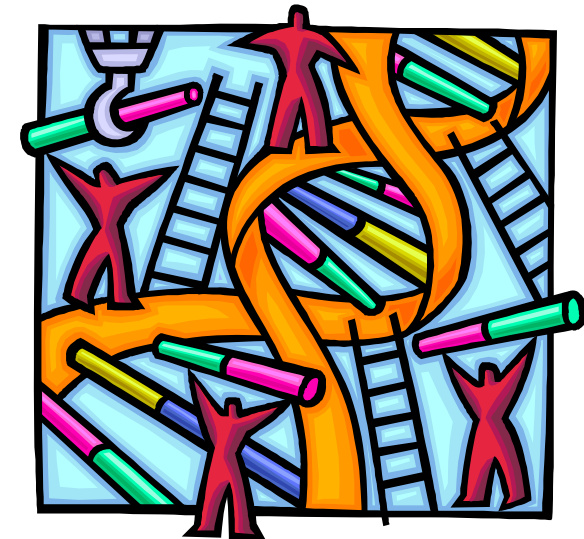
“Hay un marxismo, consistente en una filosofía totalitaria - escribe Mounier -, que reduce toda actividad espiritual a un reflejo de circunstancias económicas, mientras deja a un lado o niega los misterios del hombre y del ser, y no ve en el hombre otro plano más que el que está en contacto con la vida vegetativa y de relación, y amenaza con ahogar a la persona con aquellos mecanismos que tendrían, en cambio, que rescatarla.”



“El capitalismo - concreta el mismo Mounier -, con la miseria o con el bienestar, reduce a una multitud creciente a un estado de servidumbre inconciliable con la dignidad del hombre, orienta a todas las clases y a la sociedad entera hacia la posesión del dinero; tal es el sólo deseo de que está atosigado el espíritu humano.



El marxismo es el hijo rebelde del capitalismo, de quien ha recibido la fe en la materia. Rebelde contra una sociedad malvada, lleva consigo un poco de justicia, pero sólo hasta el momento de su triunfo”





PROYECTO-HOMBRE PERSONALISTA

Este proyecto-hombre se funda en la concepción del hombre como "persona". Frente a todo proyecto-hombre, o humanismo, deben hacerse algunas preguntas:

En el proyecto-hombre personalista se renueva sobre todo con los filósofos Jacques Maritain, Emmanuel Mounier, Luigi Stefanini y las adquisiciones del psicoanálisis y la psicología de orientación humanista; con Gordon Allport, Erich Fromm, Abraham H. Maslow, Joseph Nuttin, Hans Tomae, Maurice Debesse... con Carls Rogers, etc.

En este proyecto-hombre queda superada la absolutización de una u otra dimensión del hombre:

- La individualista de la concepción burguesa y radical.
- La social de la concepción colectivista

- ¿Es capaz de opciones libres o sus decisiones son consecuencia de rígidos condicionamientos biológicos, psicológicos, genéticos, sociales que excluyen su libertad?
- ¿Qué lugar e importancia tiene la persona humana?
- ¿Cómo se afirma el valor único y supremo con respecto a la materia, a la cadena evolutiva del mundo biológico animal y a la sociedad?
- ¿Qué es el hombre? ¿Un anillo en la cadena biológica, una rueda en el engranaje social, un ser que tiene su primacía por ser persona?
- Persona centrada principalmente sobre el poseer (dinero, cultura, poder) o centrada en el ser?
- ¿Cómo se integran inteligencia, afectividad, cuerpo?
- ¿Se da preferencia a la esfera del espíritu o a la del cuerpo?
- ¿Qué concepto se tiene del amor, del sexo, del deber, del placer?

Cada una de éstas mutila al hombre en algo que le es esencial, con evidentes desbordamientos y desquites.

En el proyecto-hombre personalista se unen las dos dimensiones.

- La primacía sin embargo, la tiene la persona y sus relaciones interpersonales con relación a los demás aspectos estructurales de la sociedad.
- Las estructuras, las leyes, las instituciones, deben ser siempre orientadas hacia la realización de la persona.

Esta primacía de la persona se obtiene merced a la reconstrucción de la plena dignidad del hombre.

Devolver a los hombres el sentido espiritual

Vivir conforme al proyecto-hombre personalista no significa jugar todas las cartas a favor del individuo, sino superar fundamentalmente el humanismo individualista y promover el comunitario, dando gran importancia a las estructuras y a la justicia social, pero reivindicando al mismo tiempo la primacía de la persona respecto de las estructuras.

"Odio mi época con todas mis fuerzas - escribe el escritor- aviador Antoine de Saint-Exupéry -, El hombre muere de sed.

En el mundo no hay más que un problema: devolver a los hombres el sentido espiritual, inquietudes espirituales... No se puede vivir de frigoríficos, de política, de balances, de crucigramas. No, no se puede más.

No se puede vivir sin poesía, sin colores, sin amor.

Si trabajamos solamente por los bienes materiales, estamos construyendo con nuestras propias manos nuestra cárcel. Nos encerramos, solitarios, con nuestra moneda de ceniza, que no nos da nada que valga para vivir."

ALGUNOS RASGOS CARACTERÍSTICOS



• OBJETIVO:

Alcanzar el desarrollo "integral" del hombre concebido como ser que no se puede reducir a necesidades que hay que satisfacer o a deseos reprimidos que hay que liberar.

Es ser que se distingue de todos los demás seres de la naturaleza por su capacidad de proyectarse y de coordinar la compleja realidad que lo constituye:

- **Espíritu y cuerpo**
- **Inteligencia y deseo**
- **Voluntad y necesidades**

**El prójimo:
Un hermano igual a
todos los demás
en la dignidad**

• **LA LEY:**

Compromiso personal y colectivo entendido como servicio a las personas concretas, mediante una reforma, ante todo, del corazón del hombre y al mismo tiempo de las estructuras injustas.

Trabajar juntamente en la comunidad a diversos niveles: familia, sociedad, universalidad.

• **EL PRÓJIMO:**

Un hermano, igual a todos los demás en la dignidad; un pequeño “absoluto”, nunca instrumentalizable; un miembro del mismo cuerpo social, un compañero de tareas para la transformación del mundo y de las estructuras socioambientales en sentido más humano.

• **EL HORIZONTE:**

Aquí y ahora, como lugar del compromiso, abierto a un “**más allá**”, a un “por encima” del presente, de lo sensible, de lo biológico, allí donde únicamente es posible la plena realización en el reino de lo trascendente.

A la luz de esto es como tienen respuesta adecuada los interrogantes cruciales del porqué el bien y el mal, de la vida, de la enfermedad y de la muerte, del sentido último del hombre y del universo.

• **EL HOMBRE VERDADERO:**

Es el hombre de más dimensiones, la terrena y la ultraterrena, el hombre en el centro de los fines sociales, económicos, políticos, con el gusto a favor de empresas que lleven el sello de su verdadera grandeza;

Un ser poco a poco cada vez más libre de la tiranía de sus deseos y de la esclavitud de necesidades postizas.

Libre para una mayor disponibilidad y un amor más auténtico.

La posibilidad de liberación es consecuencia del descubrimiento de los valores más propiamente humanos:

- **El gusto del saber**
- **El amor por la verdad**

Ello permite tomar conciencia de la masificación y alienación a la que estamos sometidos y descubrir la urgencia de un itinerario de recomposición del propio yo merced al ejercicio de la libertad.

Esta se entiende no como la posibilidad de hacer lo que se quiera o aquello a que le llevan a uno los propios instintos, sino como capacidad de decisión de sí mismo y del propio actuar conforme a los dictámenes de la razón, de la conciencia y de la afectividad.

• **LA SOCIEDAD**

Una hermandad y una solidaridad local y universal en las que concreta y tangiblemente todo hombre es tratado como hermano, con una particular atención hacia los últimos y los más débiles. Una sociedad de “convivencia”, la cual, en contraposición a la mixtificación del individuo y a la consideración de lo privado, revaloriza los requerimientos de:

- **La amistad**
- **El compartir**
- **La solidaridad**
- **La comunión**
- **La participación**
- **La corresponsabilidad**

**El hombre en el
centro de los fines
sociales**

Entonces el deseo de las cosas cede su lugar a la comunión entre las personas, la búsqueda de los propios intereses a las más fuertes exigencias de la justicia, el atropello a la fraternidad, la conflictividad al acuerdo y al perdón.



• PROYECTO HOMBRE PERSONALISTA Y PROYECTO DE VIDA PERSONAL

El primer paso para la construcción del proyecto personalista lo da la dirección de la vida.

El proyecto-hombre personalista, se halla más presente de lo que a primera vista parece.

El frente de lucha es amplio. Va desde la neta oposición a cuantos suprimen la vida por un puñado de dinero o por un paranoico plan de revolución, a la reducción del comercio de armas, a la contención de tasas de contaminación que envenenan el hábitat humano, a un más profundo y sereno juicio de la plaga del aborto, a una reorganización de la distribución de los recursos para que todos los hombres que hoy existen sobre la tierra tengan la posibilidad de vivir.

UN PASO ADELANTE INICIAL

Son muchos los hombres y mujeres que saben crear algo nuevo, altamente positivo para la sociedad.

Los mismos jóvenes van trabajando por mejorar la sociedad.

Hoy mismo hay una búsqueda angustiosa de modelos válidos, frecuentemente alternativos, de **testimonios luminosos de un futuro distinto**, una necesidad cada vez más perentoria de cambiar de aire.

Ciertas formas de vida social y comunitaria fundadas sobre la solidaridad, el enfoque de la vida tomada como vocación, en una de sus diversas formas..., son indicios no llamativos, pero seguros, de un renacimiento general

LA PROPUESTA DE VIDA DE JESÚS DE NAZARET

Nadie ha sabido dar una respuesta satisfactoria a algunas preguntas fundamentales: esas que nos hacemos ante la vida, el dolor, la muerte, el sentido último de la persona y del mundo.

“¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido del dolor, del mal, de la muerte, que, a pesar de tantos progresos hechos, subsisten todavía? ¿Qué hay después de esta vida temporal?” (*Gaudium et Spes*, 10)

Hubo una persona que quiso dar una respuesta segura a estos interrogantes, y que históricamente ha desconcertado la vida de los hombres y de las sociedades, y sigue aún desconcertando la vida del hombre: es Jesús de Nazaret. ¿Cuál es el sentido profundo de su mensaje?

El Evangelio se ofrece en la historia como propuesta perenne para el hombre, para su realización plena, para satisfacer su sed de libertad y autenticidad, para abrirlo a un porvenir distinto.

El proyecto cristiano hace suyo todo lo que de bueno, de verdadero, de justo existe en aquella cultura en que se vive, pero se propone al mismo tiempo como “propuesta nueva y perenne” de servicio incondicional, de justicia sin cálculos, de verdad sin diplomacia, de amor sin subterfugios intimistas ni mentiras ...



PROYECTO-HOMBRE SEGÚN EL EVANGELIO

• OBJETIVOS:

- Restaurar en nosotros y en los demás la imagen de hijos de Dios;
- Establecer entre los hombres relaciones de hermandad mediante una comunidad de hermanos;
- Participar en la comunión con Dios;
- Construir “nuevos cielos y tierra nueva”, esto es, compromiso por crear un mundo de justicia, de paz, de amor y de unidad;
- Salvar al hombre y al universo del mal y de la muerte, construir el hombre integral: ser y poseer.

• LA LEY

- El compromiso como expresión de amor, entendido como servicio a los demás; compromiso en el hoy con reflejos sobre el presente y para el más allá: “la vida eterna comienza hoy”;
- Reforma del corazón del hombre y al mismo tiempo de las estructuras alienantes;
- Trabajo conjuntamente con la comunidad (familiar, social, universal)

Reforma del corazón del hombre y de las estructuras alineantes

• EL PRÓJIMO

- El hermano, aquel con quien los demás, los necesitados, pueden siempre contar.
- El signo de la presencia de Cristo (“Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y...”, (Mt 25,34-40);
- Miembros del mismo cuerpo.

• EL HORIZONTE

- Aquí, ahora, y la certeza de que Dios, que ha hecho resucitar a Jesucristo, nos hará también resucitar a nosotros a una vida sin fin.

• EL HOMBRE AUTÉNTICO

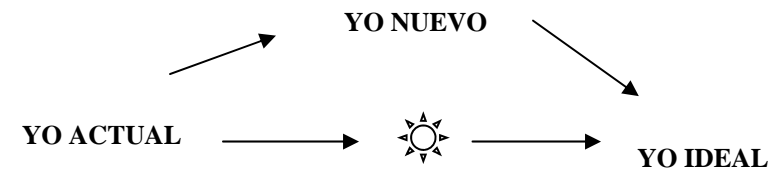
Jesucristo y todo hombre cuanto más se asemeje a Él. El hombre en toda su dimensión: terrena y ultraterrena.

El cristiano se coloca en el corazón de la historia como conciencia crítica, como profecía al servicio de la persona humana y de la comunidad. El doblará su rodilla ante el Señor muerto y resucitado, porque solamente él es el Señor de la vida, el alfa y omega de la historia.

• LA SOCIEDAD

“Todo hombre es mi hermano” ; “sed luz del mundo y sal de la tierra”.

• EL PROYECTO DE VIDA PERSONAL



Todo lo que hacemos lo hacemos impulsados por aquel anhelo que entraña el barrunto de que una infinitud omnisciente, soberanamente bondadosa y buena sostiene nuestra finitud en sus manos...

- Nuestra bondad finita reclama la existencia de la infinita bondad.
- Nuestra impotencia reclama la omnipotencia.
- Nuestra humanidad reclama lo divino.
- Lo que pone de relieve nuestra finitud - que nos hace reconocerla como tal - es lo infinito que se manifiesta en mis deseos y pensamientos.

“Si el mundo entero, si nuestra vida entera no ha de ser un absurdo o, en el mejor de los casos, una pura broma, no podemos menos de confesar que existe el Infinito.”

Una vida vivida con el signo de la esperanza cristiana tiene una orientación segura. Los cristianos saben bien adónde se dirigen; saben qué es lo que están construyendo.

EL PROYECTO DE VIDA SEGÚN JESÚS

El sentido cristiano de la vida ha sido revelado por Jesucristo, en el cual Dios da la respuesta definitiva e irrevocable a los interrogantes de los hombres acerca del futuro y de la salvación.

En realidad, gracias a El, Dios:

- **Pronuncia un “sí” incondicional al hombre y al mundo (2 Cor 1,19-203)**
- **Invita al hombre a la comunión total e ilimitada consigo (Jn 14,21)**

Este “sí” a Dios no es solamente propuesta e invitación, sino que es al propio tiempo camino, “El camino de Jesús”, una invitación a recorrer su camino.

Se orienta en base al mandamiento principal: el del amor.

- **Fundamenta el servicio al prójimo y al mundo en la solidaridad de Jesucristo con los pobres y los débiles: “Porque he tenido hambre y me habéis dado de comer...” (cf. Mt 25,32- 46)**
- **Ilumina la propia vida con la escucha de la palabra de Dios.**
- **Asume la actitud de la oración, de la apertura a Dios.**
- **Es solidario de toda persona porque con cada hombre forma un solo pueblo.**

El plan cristiano de vida hay que considerarlo como una propuesta de vida para el hombre de todo tiempo y cultura, un sentido para la vida que se inserta dentro de la sociedad de hoy, que se encuentra con diversas tonalidades, tanto capitalistas como socialistas.

El cristiano, que ha encontrado de manera viva a Jesús de Nazaret hecho **“Señor de la historia”**, no es siervo de nadie, excepto del Padre, el único Absoluto.

Posee un sentido crítico frente a las formas corrientes de idolatría y de privilegio, dentro y fuera de la Iglesia institucional (provecho, estructuras, etc.), en nombre del Dios viviente, del único modelo de hombre verdaderamente tal, esto es, de Jesús de Nazaret, y de la fraternidad con todo semejante suyo.





BÚSQUEDA DE LA “PIEDRA FUNDAMENTAL” DE MI PROYECTO DE VIDA

Cómo nace y se desarrolla el proyecto de vida

El **proyecto de vida**, como hemos visto, es un factor determinante para el crecimiento humano.

Tú joven realmente creces proyectándote. Lo que diferencia a una persona de otra, además de otros elementos, es la *calidad del proyecto de vida, el tipo de valores que lo constituyen, el compromiso moral que de él deriva, la tenacidad que de él dimana, la capacidad de resistencia frente a las indefectibles contrariedades de la propia vida y de los demás.*

El nacimiento y elaboración del proyecto de vida tiene lugar a lo largo de tres trayectorias principales:

El encuentro personal con los valores o la interiorización de los mismos.

La elección de la piedra fundamental del propio proyecto de vida o absolutización.

La verificación socioambiental de los valores elegidos o la socialización.



EL ENCUENTRO PERSONAL CON LOS VALORES

Todo auténtico proyecto de vida arranca del encuentro de la persona con los valores capaces de promover su desarrollo.

Dentro de cada uno de nosotros se hallan presentes un conjunto de necesidades vitales, que buscan una satisfacción conveniente para lograr el crecimiento.

Se trata de las necesidades básicas constitutivas del organismo humano:

- Necesidad de amar y ser amado.
- Necesidad de ser alguien que valga y ser reconocido como tal por parte de las personas importantes para el interesado.
- Necesidad de existir y de tener los medios y un lugar propio para vivir a su manera.
- Necesidad de tener y percibir la propia identidad en relación con el presente y el futuro.
- Necesidad de realizar la propia afectividad en una relación interpersonal promotora.
- Necesidad de recibir y de dar ternura, viviendo en un ambiente que, al menos en cierta medida, sea incondicionalmente receptor.
- Necesidad de ser competente frente a los compromisos que ha de afrontar en la vida y ser reconocido como tal.
- Necesidad de dar un sentido válido a la propia vida y de percibirlo en las diversas situaciones.
- Necesidad de autotranscendencia, esto es, de continuar más allá del tiempo para encontrar una respuesta adecuada al deseo de plenitud que la vida terrena despierta y trunca al mismo tiempo, al menos en parte.
- Necesidad de pertenecer a un grupo humano como parte viva y significativa, pudiendo contar con tal grupo para la propia conservación y expansión.
- Necesidad de conocer y vivir conforme a la propia misión en la vida, percibida como la participación personal en la construcción del bien común.



LOS VALORES DE LA VIDA

Lo que favorece el desarrollo de la persona son los auténticos valores de la vida.

Ahora bien: cuando se habla de los “valores”, se habla, como ya se ha comentado, de un polo positivo que orienta, de un campo magnético que atrae, de algo que importa, que se percibe como destacado en el propio contexto de la vida

Por ejemplo:

- El bienestar
- La cultura
- El amor
- La belleza
- La justicia
- La fraternidad
- La verdad
- La libertad
- La bondad
- La paz
- El progreso
- La igualdad
- La equidad,



O también:

- El éxito
- La afirmación de sí mismo a toda costa
- El provecho
- La satisfacción inmediata.
- Etc.

Todo lo que buscan los hombres, todo lo que hace de ellos “seres voluntariosos”..., todo lo que de verdad cuenta..., éstos son los valores .

Doquiera se alcanza a “desarrollarse un algo más de hombre”, allí existe un valor integral de todas las dimensiones sin restricción ni mutilaciones.

Sin embargo, no todo aquello a lo que se llama valor lo es de verdad. Hay algunas realidades que constituyen “valores auténticos”.

Son aquellos que promueven el auténtico crecimiento de la persona humana, el desarrollo integral de todas las dimensiones sin restricción ni mutilaciones.

Hay también otras realidades que son “pseudos valores”.

Son aquellas que se refieren a aspectos parciales del porvenir humano presentados como absolutos, o también aspectos marginales, periféricos, vistos como centrales.

- El deporte
- La moto
- El coche

O también sucedáneos de la realidad como:

- La droga
- La violencia
- El erotismo
- etc.

Estos pseudovalores producen un crecimiento anormal de la personalidad.

Todo unilateralismo en el campo de los valores es deformante y atrofiante.

Y para que estos valores descubiertos se conviertan en motivaciones, esto es, en impulso de acción y, por tanto, en actitudes, es decir, en toma habitual de posición personal ante los hechos y situaciones de la vida tienen que ser encontrados por toda la persona, con todas sus dimensiones y niveles.

Es indispensable que los encuentres personalmente gracias a diversas mediaciones:

- En los modelos educativos: Hay personas que los encarnan: El sacerdote, el profesor, el jefe scout, el artista, la madre o el padre de familia, el sindicalista, el catequista, etc.

Estos modelos se identifican e idealizan.

Los jóvenes no se engañan respecto de sus educadores, “cuya vida es una llamada”

- En las situaciones concretas: Experiencia directa, Contacto vivo con los problemas y las situaciones de la vida.

Este contacto vivo entre la persona y los valores, que coloca a la persona “en marcha” se llama “Interiorización”



Valores y proyecto de vida: condiciones de un encuentro

Ahora bien: los valores, agrupados en constelaciones, poco a poco ponen en marcha la elaboración del proyecto de futuro.

Alimentar la “línea de vida preferencial”, es decir la dirección hacia la cual se decide orientar la propia vida a fin de que alcance su plenitud.

LA ELECCIÓN DE LA “PIEDRA FUNDAMENTAL” DEL PROYECTO DE VIDA

Para que esto sea posible:

- Es necesario no satisfacer directamente las necesidades que no son compatibles con la “línea de vida” elegida que aunque no sean malas, aparten del fin.
- Es necesario, en cambio, incrementar las necesidades conformes a la línea preferencial elegida.
- Esto solo es posible mediante la ascesis, el autocontrol y la disciplina interior, y la oración.

Solamente así se obtiene el crecimiento de la persona sin la represión de sí mismo.

El proyecto de vida, de futuro, se elabora y se consolida a través de una lenta individualización, descubrimiento y elección de la “**pedra fundamental**” del propio proyecto de vida.

La inteligencia del sujeto, sostenida por la afectividad, consigue aislar cada vez más una realidad como “trascendente”, o también simplemente como “absoluta”, con relación a los demás

Este valor o grupo de valores asume entonces el papel de “valor cardinal”, o de “valor vértice”, o de “rasgo central” de la personalidad.

La individualización y la elección de la “pedra fundamental” del proyecto de vida lleva consigo, por tanto, el surgir, lento pero seguro, a pesar de las contrariedades y los conflictos, de un valor central como sentido último de la vida.

La piedra fundamental está formada por valores que constituyen el gozne de la propia vida, de esos valores en nombre de los cuales se dicen los “noes” o los “síes” que imprimen un sello y una dirección a la propia existencia. Como ejemplo: Firmeza moral frente a corrupción y mentira, constancia en el estudio, firmeza en el cumplimiento del propio deber, fortaleza y coherencia religiosa en la vida diaria, autocontrol frente a pasiones y deseos desordenados, como droga, bebida, sexualidad desbordada, infidelidad etc.

CLASES DE “PIEDRA FUNDAMENTAL”



ABSOLUTO TRASCENDENTE

Normalmente se trata de un valor auténticamente religioso, esto es, el Dios de las grandes religiones, vivido realmente como una realidad “distinta y presente” a un tiempo en la experiencia humana.



ABSOLUTO DE SUSTITUCIÓN

Si el valor fundamental, el cual se tiene por referencia en última instancia es una realidad que se agota dentro del mundo presente, lógico-racional, sensible,

Algunos valores de sustitución pueden ser :

- **El progreso**, si se ve como la solución única a los problemas de la Humanidad.
- **La ciencia**, cuando condiciona las leyes morales.
- **El arte**, cuando se convierte en el valor primero.
- **La lucha política**, si supedita a ella los demás valores.
- **El éxito profesional**, si ignora el deber moral.
- **El amor a una criatura**, cuando olvida valores esenciales.

Ahora bien: un proyecto de vida válido requiere una “pedra fundamental” fundada sobre un absoluto que sea auténticamente tal.

Condiciones indispensables para una opción válida de la “pedra fundamental” del proyecto de vida son:

- **Autenticidad de los valores vividos**
- **La relación armónica entre el valor central y los demás valores**
- **La ayuda pedagógica adecuada.**

Toda persona que quiera elaborar un proyecto vivo y válido tiene que revisar constantemente el tipo de relación existente entre ella misma y los ambientes de vida.

LOS AMBIENTES DE VIDA

- La familia
- El grupo
- La escuela
- El trabajo
- La parroquia
- Los ambientes de “tiempo libre”

¿Cuál es mi cometido en la vida?

PARA QUE EL PROYECTO DE VIDA SEA AUTÉNTICA VOCACIÓN

La búsqueda de un sentido válido para la vida y de una verdadera identidad conduce a la individuación y asunción de un cometido propio que debe desarrollarse en la sociedad y en Iglesia.

Ninguna persona está llamada a ser genérica en la vida.

Dios llama a cada uno por su nombre, individualmente; mucho más de lo que un padre o una madre pueda amar a cualquiera de sus hijos, tal como es.

A cada uno confía un encargo que cumplir, una misión que realizar, un lugar que ocupar, una parcela que cultivar.

A cada uno da la capacidad indispensable para poderlo hacer.

Son talentos que hay que descubrir y desarrollar para que den fruto y se multipliquen

Cada cual, su trabajo insustituible

Es necesario un proceso de búsqueda vocacional: hay que vivir la aventura de la exploración de sí mismo y de la vida.

Proyecto de vida y vocación

La búsqueda y puesta en práctica del propio cometido en la vida se identifica con el descubrimiento, la estructuración y el afianzamiento en la propia existencia del proyecto de vida y de la vocación personal.



VOCACIÓN:

Podemos sugerir la siguiente definición:

En sentido amplio, una orientación, que incluye la razón y la afectividad de la persona hacia una forma de vida o de actividad de cualquier clase, sagrada o profana: Matrimonio, vida consagrada, orientación hacia el arte, las ciencias, el deporte, la política, etc.

**Sé siempre fiel a tu vocación:
Pon constancia y amor en todas tus obras;
No vuelvas atrás ante los fracasos;
No te envanezcas con los éxitos;
Mira la vida con alegría y esperanza.**

**Que sepa caminar
Con los ojos bien abiertos
Con la sonrisa dibujada en mis labios y
Con el corazón radiante
Entre las espinas de la incomprensión,
Las piedras de la dificultad y
Las sombras de la duda.
Es la aventura de las fuertes.**

**Construye tu propia vida;
Encuentra tu puesto en el mundo;
Sé protagonista de tu propia historia
Vive la aventura de tu yo sin imitar a nadie;
No permitas que nadie diga o decida por ti;
Asume tus propios errores;
Acepta, sin frustraciones, tus limitaciones.**





PAUTAS PARA TU PROYECTO CRISTIANO

El proyecto-hombre cristiano puede concretarse de varias formas.

Cada uno en particular, dentro de la Iglesia, puede y debe descubrir el propio modo de vivir semejante proyecto.

La búsqueda estable de un compromiso estable de vida nos coloca frente a las vocaciones fundamentales en la Iglesia.



EL MATRIMONIO, SACRAMENTO: DOS EN UNA SOLA CARNE



La vocación al matrimonio es llamada que Dios hace a un hombre y a una mujer para que expresen en su amor, total y fiel, el amor de Jesucristo a los hombres.



El camino del matrimonio y de la familia es el camino más común.



Para el cristiano, esta realidad celebrada en el sacramento, se convierte en proyecto de vida.



Ella exige un amor único e indivisible. Pide la capacidad de darse totalmente en cuerpo y alma.



Abre a un amor fecundo que engendra y educa nuevos hijos de Dios.



La familia cristiana se construye de este modo como una 'pequeña iglesia'.



Los padres anuncian el Evangelio a sus hijos, y al propio tiempo ellos mismos maduran en su fe.



En las pruebas y en las dificultades de la vida se sostienen unidos en la esperanza.



En el cotidiano vivir juntos se aprende el amor cristiano y se hacen disponibles a los demás, completando en unión su proyecto de vida.



COMO JESÚS PASTOR

La vocación de sacerdote es la de ser digno de Cristo, pastor y guía de su pueblo.

Con la Palabra, con el Perdón y con la Eucaristía ellos contribuyen a hacer crecer la Iglesia en la variedad de los dones del Espíritu.



TESTIGOS DEL EVANGELIO ENTRE LOS PUEBLOS



Algunos son llamados por el Señor a llevar el anuncio de salvación a todos los pueblos.



“Una forma de vocación, que por su belleza y su grandeza coloca a quien la vive con sinceridad en el corazón del proyecto de Dios, es la vocación misionera.



Es la llamada que hace Dios al cristiano a llevar el Evangelio hasta los confines del mundo, como Jesús envió a sus primeros discípulos.



Esta vocación no está reservada a los sacerdotes, o a los religiosos, o a personas determinadas. Dios la ofrece a todo cristiano, porque todo discípulo de Jesús está llamado al heroísmo y ha recibido cualidades para hacer cosas grandes por el Evangelio.



UNA INVITACIÓN A TODOS



“Si la vocación al matrimonio, a la vida religiosa, al sacerdocio, son los caminos mayormente seguidos, éstos no son, sin embargo, los únicos.



Dios manifiesta su voluntad en muchas otras formas de vida.



Hoy, más aún que ayer, se puede decir que existe una vocación divina aún para aquellos que no pueden o no quieren casarse y que por otra parte no se sienten llamados a la vida sacerdotal o religiosa.



Pensemos en todos aquellos que se encuentran en situaciones de hándicap físico o psíquico, en el célibe o núbil, o en el que ha quedado viudo, o en quien se siente distinto y quizás injustamente marginado.



También ellos son invitados a la cena del reino de Dios; también ellos han recibido dones de Dios para vivir su fe cristiana, para ser signo y servir a la Iglesia y a la sociedad.”

PARA QUE MI TAREA EN LA VIDA SEA VOCACIÓN



No todo cometido que hay que desarrollar en la vida es vocación en sentido pleno.

No todo puesto que se ocupa en la vida procede de una misión..

Hoy en día muchísimos puestos de trabajo no obedecen a la atracción profesional inicial de la persona y sin embargo debe ser aceptados debido a la gran dificultad que en estos años se atraviesa en relación a la obtención de un trabajo o empleo.

PARA QUE EL PROPIO COMETIDO EN LA VIDA SEA PARTE DE MI PROYECTO DE VIDA, ES NECESARIO:



Tener en cuenta que cualquier trabajo supone directa o indirectamente un servicio a personas y una posibilidad de perfeccionamiento de la persona.



Que mientras me encuentre desempeñando esa función creceré como persona en tanto en cuanto la trate de llevar a cabo con profesionalidad y calidad (Todos los trabajos, hasta los más humildes y rutinarios, suponen la posibilidad del “trabajo bien hecho”).



Que la búsqueda de otro trabajo más acorde con mi orientación profesional o mejor pagado, no debe significar mientras llega, la dejación en el cumplimiento de la función encargada en tanto en cuanto ha sido aceptada voluntariamente.



Que es de gran importancia el perfeccionamiento profesional, mediante la formación permanente para el propio trabajo o para otro más atractivo que se trate de encontrar.



Que el propio sentido común aconseja abordar el trabajo con el mejor espíritu posible, constructivo, buscando los aspectos positivos que tenga, que los ha de tener.

Ello ha de ayudar en varios aspectos básicos, como son:

- El llevar a cabo cada jornada sin el agotamiento añadido de una situación anímica permanentemente negativa.
- El conseguir centrarse en hacerlo lo mejor posible, lo que de por sí supone desarrollo y crecimiento personal, por humilde o sencillo que sea la tarea.
- El cumplimiento de mi obligación contractual, aunque se sea consciente de que la paga es inferior a lo que debe ser o que existe una situación de interinidad o empleo temporal.



Finalmente indicar que el trabajo actual y el que se pueda tener en el futuro, así como el interés en mejorar la propia formación continuamente forman parte del propio proyecto de vida si se enfocan bajo el prisma de esos valores absolutos o esenciales que dan fuerza para luchar contra las dificultades inherentes a la vida.



Esto será siempre posible cuando el propio proyecto está comprometido en la entrega personal a un “Tú trascendente” que para el cristiano recorre el camino señalado por Jesús de Nazaret.



Este proyecto de vida, que se hace vocación, de perfeccionamiento personal y de servicio a los demás se encarna y manifiesta su fuerza y mordiente en las situaciones de vida concreta que cada uno vive como hombre o mujer, casado o célibe, sano o enfermo...



Todo proyecto de vida es verdaderamente comprometido y vocación en la medida en que es capaz de orientar y ayudar en las situaciones que se van presentando una y otra vez.

Guiados, en esos hechos como señala Víctor Frankl, por una “**voluntad de significado**”, es decir por vivir los hechos de la vida de cada día enmarcados en unos valores, fruto del sentido que has decidido dar a tu vida.



Cada uno de nosotros debe, pues, descubrir el sentido y el significado de la situación que cada cual vive para que a través de los valores asumidos, pueda ser interpretada e integrada en el propio proyecto de vida.



Esto convierte el proyecto de vida en una realidad en continuo hacerse, en constante construcción y búsqueda. Y ello comporta una apertura permanente para acoger de una manera cada vez más honda el sentido de las diversas realidades que salen al paso.

Por eso no todo es ya claro y definido. Cada uno debe poder decir:



“Yo estoy intentando vivir de acuerdo con lo que es el sentido último de mi vida y profundizar en mi relación con Dios, viviéndolo día tras día, cualquiera que sea el resultado.”



Lo esencial es realizar todo cuanto es posible, y hacerlo con sinceridad y honradez.



DE LOS VALORES AL “VALOR”



Sólo cuando se llega a una cercanía, a un encuentro con Jesús, que invita a la comunión y al servicio, la búsqueda de los valores auténticos y de verdad valiosos para ayudar a los hombres y buscar el Reino de Dios, se convierte en una auténtica vocación personal



En efecto, el hecho de **buscar la verdad** que da sentido a la vida y nos proyecta hacia el futuro, más allá de la muerte, y **actuar de acuerdo con ella**, comporta el no aceptar el contemplar el mundo y la vida como un suceso opaco e impersonal, un puro azar.



Esta “identificación de la persona divina que es Jesús”, este pasar de los valores al **VALOR**, que es la raíz y el fundamento de los mismos, es necesario para que una vida se convierta en una auténtica vocación.



Pasa de ser un mero suceder de acontecimientos más o menos ligados entre sí y se convierte en una experiencia viva una aventura cuyos horizontes empujan siempre más allá y más alto en la realización de la propia misión en la vida.

CLAVES QUE ORIENTAN



HAY EN LA VIDA DE LOS CREYENTES, UNO QUE AFIRMA:

- “Yo soy la resurrección y la vida; quién cree en mí, aunque haya muerto vivirá. Quien vive y cree en mí no morirá para siempre” (Jn 11,24-25)
- Yo soy el camino, la verdad y la vida. Ninguno puede ir al Padre si no es por medio de mí” (Jn 14,6)
- Yo he venido como luz a este mundo a fin de que quien crea en mí no permanezca en las tinieblas” (Jn 12,46)
- “Yo soy la puerta de las ovejas... Si alguien pasa por mí se salvará. Entrará y saldrá y encontrará buenos pastos...Yo soy el buen pastor, conozco mis ovejas y mis ovejas me conocen “ (Jn 10,1-14)
- “Yo soy la verdadera vid y vosotros los sarmientos. Quien permanece en mí y yo en él, éste dará frutos” (Jn 15,5)
- Yo soy el pan de vida... Quien venga a mí no tendrá hambre jamás y quien crea en mí no tendrá más sed” (Jn 6,35)
- “Yo tengo un agua viva... El agua que yo os daré, se convertirá en fuente de agua que brota para la vida eterna...” (Jn 4,14)
- “Antes que Abrahán existiese, yo soy” (Mt 21,44)
- “Yo soy la piedra angular” (Mt 21,44)
- “Cristo es ciertamente nuestra paz” (Ef 2, 13-16)
- “Quien no ama no ha conocido a Dios, puesto que Dios es amor” (Jn 4,8).

